

mortalidad del alma y ninguna cosa creen auer felice en el hombre exceto el deleyte de qualquier manera que sea. Pero la falsedad desta opinion tampoco es oculta, porque lo deleytable corrompe a si propio quando llega a hartura y fastidio, y la felicidad da entero contento y perfeta satisfacion; y atras hemos dicho que el fin de lo deleytable es lo honesto, y la felicidad no es para otro fin, antes es causa final de toda otra cosa. Assi que la felicidad sin duda ninguna consiste en las cosas honestas y en los actos y habitos del anima intelectiua,

La felicidad consiste en las cosas honestas.

que son los mas excelentes y fin de los otros habitos humanos, mediante los quales el hombre es hombre y de mayor excelencia que otro ningun animal.

Soph.—Quantos y quales son los habitos de los actos intelectuales?

Los habitos del anima son cinco.

Phil.—Digo que son cinco: arte, prudencia, entendimiento, ciencia y sapiencia.

Soph.—De que manera las difines?

Phil.—La arte es el habito de las cosas fatibles, segun la razon, y son las que se hazen con las manos y con trabajo corporal, y en este

Difinicion de la arte.

habito se encierran todas las artes mecanicas, en las quales se exercita el instrumento corporeo. La prudencia es el habito de los actos agibles conforme a razon, y consiste en la operacion de las buenas costumbres, y en esta se encierran todas las virtudes que mediante la voluntad y los afectos voluntarios del amor y del

Difinicion de la prudencia.

desseo son obradas. El entendimiento es el principio del saber, cuyos habitos naturalmente son conocidos y concedidos de todos quando los vocablos son entendidos; como es que el bien se deue procurar y huyr el mal, y que los contrarios no pueden estar juntos, y otros semejantes, en los quales se exercita la potencia intelectiua en su primer ser. La ciencia es el habito del conocimiento y de la conclusion, la qual se engendra de los sobredichos principios, y en esta se encierran las siete artes liberales, en la qual se exercita el entendimiento en el medio de su ser. La sapiencia es el habito de todos dos juntamente; conuiene a saber, del principio y de la conclusion de todas las cosas que tienen ser. Sola esta sube al conocimiento mas alto de las cosas espirituales, y los griegos la llaman teologia, que quiere dezir ciencia diuina, y se llama primera filosofia, porque es cabeza de todas las

Difinicion del entendimiento.

Difinicion de la ciencia.

Difinicion de la sapiencia.

Llama principio al entendimiento y conclusion a la ciencia.

La sapiencia es cabeza de todas las ciencias.

ciencias, que quiere dezir ciencia diuina, y se llama primera filosofia, porque es cabeza de todas las

ciencias y nuestro entendimiento se exercita en ella en el vltimo y mas perfeto ser suyo.

Soph.—En qual destos dos verdaderos habitos consiste la felicidad?

Phil.—Claro esta que no consiste en arte ni en cosas artificiales, las quales antes estoruan la felicidad que la procuran; empero la beatitud consiste en los otros habitos, cuyos actos se incluyen en la virtud o en la sabiduria, en las quales consiste verdaderamente la felicidad.

Soph.—Dime mas en particular en qual destas dos consiste vltimamente la felicidad, o en la virtud o en la sabiduria?

Phil.—Las virtudes morales son caminos necesarios para la felicidad; pero el propio sujeto della es la sapiencia, la qual no seria posible tenerla sin las virtudes morales, que quien no es virtuoso no puede ser sabio, assi como el sabio no puede estar privado de virtud. De manera que la virtud es el camino de la sabiduria, y ella el lugar de la felicidad.

Las virtudes morales son caminos para la felicidad.

Soph.—Muchas maneras ay de saber, y las ciencias son diuersas, segun la multitud de las cosas que se alcançan y segun la diuersidad y modo de entenderlas el entendimiento. Dime, pues, en quales y en quantas consiste la felicidad; si esta en conocer todas las cosas que ay, o en parte dellas, o si consiste en el conocimiento de vna cosa sola, y qual podria ser esta tal cosa que su solo conocimiento hiziesse a nuestro entendimiento felice?

Phil.—Algunos sabios huuo que juzgaron consistir la felicidad en el conocimiento de todas las ciencias de las cosas y en todas sin faltar ninguna.

Soph.—Que razones dan en confirmacion de su opinion?

Phil.—Dizen que nuestro entendimiento esta en principio y pura potencia de entender, la qual potencia no esta terminada a ninguna suerte de cosas, sino que es comun y vniuersal a todas, y, como dize Aristoteles, la naturaleza de nuestro entendimiento esta en posibilidad de entender y recibir toda cosa; assi como la naturaleza del entendimiento agente es la que haze las similes intelectiuas y alumbrada con ellas nuestro entendimiento, y te haze hazer toda cosa intelectual, y alumbrada e imprime toda cosa en el entendimiento posible; el qual no es otra cosa que ser reducido de su tenebrosa potencia al acto alumbrado por el entendimiento agente. Por lo qual se sigue que su vltima perfeccion y felicidad deue consistir en ser enteramente reducido de la potencia al acto de todas las cosas que tienen ser; porque estando el en po-

Opinion de algunos sabios sobre la humana felicidad.

tencia a todas, deue estar su perfeccion y felicidad en conocerlas todas, de tal manera que ninguna potencia ni falta quede en el. Y esta es la vltima beatitud y dichoso fin del entendimiento humano; en el qual fin dizen que nuestro entendimiento esta privado en todo de la potencia y queda hecho actual, y que en todas las cosas se vne y conuierte en su entendimiento agente iluminante, quitada ya la potencia que causa su diuersidad. Y desta manera el entendimiento posible se haze puro en acto. La qual vnion es su vltima perfeccion y su verdadera bienaventurança, y a esta llaman felice copulacion del entendimiento posible con el entendimiento agente.

Soph.—No menos eficaz que alta me parece la razon destos; empero tambien me parece que mas ayna infiere el no ser de la beatitud, que el modo de su ser.

Phil.—Por que?

Soph.—Porque si el hombre no puede ser bienaventurado hasta que conozca todas las cosas, no podra serlo jamas, porque es casi imposible alcançar vn hombre el conocimiento de todas las cosas que ay, assi por la breuedad de la vida humana, como por la diuersidad de las cosas del vniverso.

Phil.—Verdad es lo que dizes, y manifestamente es imposible que vn hombre conozca todas las cosas juntas, y cada vna por si distintamente, porque en diuersas partes de la tierra se halla tanta variedad y maneras de plantas y de animales terrestres y volatiles, y otros mixtos no animales, que para conocerlos y verlos todos, no puede vn hombre discurrir todo el circuyto de la tierra, y mucho menos podria alcançar el conocimiento de todos los peces, aunque pudiesse ver el mar y su profundidad, en el qual se hallan muchas mas especies de animales que en la tierra, tanto que se duda de qual se halle mayor numero en el mundo, o de ojos, y de pelos, porque se estima no ser menor el numero de los ojos de los animales marinos que el numero de los pelos de los animales terrestres. Ni es necessario explicar el incomprehensible conocimiento de las cosas celestiales, ni del numero de las estrellas de la octaua esfera, ni de la naturaleza y propiedad de cada vna dellas; la multitud de las quales forman quarenta y ocho figuras celestes, las doze dellas estan en el Zodiaco, que es la via por donde el sol haze su curso, y las veynte y vna figuras estan de la parte septentrional del Equinocio hasta el Polo Artico, manifesto a nosotros, que

El hombre no puede alcançar todas las ciencias de todas las cosas.

Flaqueza del ingenio humano.

llaman Tramontana, y las otras quinze figuras que restan son las que podemos ver a la parte meridional, desde la linea equinocial hasta el Polo Antartico, oculto a nosotros. Y no ay duda sino que en aquella parte meridional cerca del Polo se hallan otras muchas estrellas en algunas figuras incognitas a nosotros, por estar siempre debaxo de nuestro emisferio, de la qual hemos estado inorantes millares de años ha, aunque al presente se tiene alguna noticia,

por la nueva nauegacion de los portugueses y de los españoles. Ni ay necesidad de dezir lo que no sabemos del mundo espiritual, intelectual y angelico, y de las cosas diuinas, en comparacion de las quales es menor nuestro entendimiento que vna gota de agua en comparacion de todo el mar Oceano. Dexo tambien de dezir quantas cosas ay de las que vemos que no las sabemos, y aun de las nuestras propias, tanto que ay quien dize las propias diferencias sernas ocultas. A lo menos no se duda sino que ay muchas cosas en el mundo que no las podemos ver ni sentir, y por tanto no las podemos entender, que, como dize el filosofo, ninguna cosa ay en el entendimiento que primero no ay sido en el sentido.

Soph.—Como? No vees tu que las cosas espirituales son aprehendidas por el entendimiento sin ser jamas vistas o sentidas?

Phil.—Las cosas espirituales son todas entendimiento, y la luz intelectual esta en nuestro entendimiento por vnion y por propia naturaleza, como esta en si misma; pero no es como las cosas que se sienten, las quales teniendo necesidad del entendimiento para la obra perfeta de la inteligencia, son recibidas en el como se recibe vna cosa en otra, que por ser todas materiales se dize con verdad que no pueden estar en el entendimiento si primero no se hallan en el sentido que las conoce materialmente.

Soph.—Crees tu que todos los que entienden las cosas espirituales, las entienden por la vnidad y propiedad que tienen con nuestro entendimiento?

Phil.—No digo yo esso, aunque es esse el perfeto conocimiento de las cosas espirituales. Y tambien lo ay de otra manera: que las cosas espirituales se conocen por los efetos vistos o sentidos, como vees que por el continuo mouimiento del cielo se conoce que el mouedor no es cuerpo ni virtud corporea, sino entendimiento espiritual apartado de materia, de manera que si el efeto de su mouimiento no fuera primero en el sentido, no fuera conocido

Las diferencias propias nos son ocultas.

Ninguna cosa ay en el entendimiento que primero no ay sido en el sentido.

Las cosas espirituales de que manera se conocen.

el mouedor. A este conocimiento sucede otro mas perfeto de las cosas espirituales, que se haze entendiendo nuestro entendimiento la ciencia intelectual en si misma, hallandose en acto, por la identidad de la naturaleza y vnion sensual que tiene con las cosas espirituales.

Soph.—Bien entiendo esso; no dexemos el hilo. Tu dizes que la beatitud no puede consistir en el conocimiento de todas las cosas, porque es imposible que se alcance; querria saber como algunos hombres sabios dieron lugar a la tal imposibilidad, no pudiendo consistir en ella la felicidad humana.

Phil.—Essos varones no entienden consistir la bienaumentura en el conocimiento de todas las cosas particulares distribuydamente; empero llaman saber todas las cosas, a la noticia de todas las ciencias que tratan de todas las cosas en vna

cierta orden y vniuersalidad, que, dando noticia de la razon de todas las cosas y de todas las suertes del ser dellas, den vniuersal conocimiento de todas, aunque particularmente algunos no se hallen en el sentido.

Soph.—Y esse conocimiento de todas las ciencias, es posible que lo aya vn hombre?

Phil.—La posibilidad de esso esta muy leuosa; de donde dize el filosofo que todas las ciencias por vna parte son faciles de hallarse, y por otra dificiles; son faciles en todos los hombres y diuiciles en vno solo. Y si por ventura se hallassen, la felicidad no puede consistir en el conocimiento de muchas y diuersas cosas juntamente; porque, como el filosofo dize, la felicidad no consiste en el habito del conocimiento, sino en su acto; que el sabio quando duerme no es felice, sino quando alcanza y goza de la inteligencia. Pues si es assi, de necesidad consiste la bienaumentura en vn solo acto de entender, porque aunque se pueden tener juntos muchos actos de ciencia, pero actualmente no se puede entender mas que vna cosa sola.

De manera que la felicidad no puede consistir en todas ni en muchas o en diuersas cosas conocidas, sino solamente en el conocimiento de vna cosa sola conuene que consista. Bien es verdad que para llegar a la beatitud es necesaria: primero, gran perfeccion en todas las ciencias, assi en el arte del declarar y diuidir lo verdadero de lo falso en toda obra del entendimiento y discurso, la qual se llama logica, como en la filosofia moral, o en el vsar de la prudencia y de las virtudes agibles, como tambien en la filosofia natu-

Los filosofos, que entendieron por la inteligencia de todas las cosas.

La felicidad consiste en vn solo acto de entender.

Para llegar a la bienaumentura que requisitos son menester.

Matematica; su diuision y diferencias.

El ser de las cosas espirituales, de su parte es mas notorio que el ser de las corporales. Comparacion de nuestro entendimiento a la vista del murcielago.

El ser de las cosas espirituales, de su parte es mas notorio que el ser de las corporales. Comparacion de nuestro entendimiento a la vista del murcielago.

Soph.—Declarame que conocimiento es esse y de que cosa, que sola haze al hombre bienaumenturado; sease qual se quiera, a mi me parece extraño que aya de preceder en causa de la felicidad el conocimiento de la parte al conocimiento del todo; que aquella primera razon por la qual concluyeste que consistia la felicidad en el actual conocimiento de todas las cosas o ciencias a que nuestro entendimiento esta en potencia, me parece que concluye que, estando nuestro entendimiento en potencia, toda su beatitud deue consistir en conocerlas todas en acto; y si es assi, como puede ser felice con vn solo conocimiento, como tu dizes?

Phil.—Tus argumentos concluyen, pero las

(¹) Sic, por «incorporeas».

razones descubren mas; y como vna verdad no puede ser contraria de otra verdad, es necessario dar lugar a la vna y a la otra, y concordarlas. Y deues entender que la

felicidad consiste en conocer vna cosa sola, porque en el conocimiento de todas, cada vna por si diuisamente no puede consistir, antes en vn conocimiento de vna cosa sola, en la qual esten todas las cosas del vniverso juntamente, y esta conocida, se conocen todas juntas en vn acto y en mayor perfeccion que si cada vna dellas fuesse de por si diuididamente conocida.

Soph.—Qual es essa cosa que, siendo solamente vna, es todas las cosas juntamente?

Phil.—El entendimiento, de su propia naturaleza, no tiene vna esencia señalada, sino que es todas las cosas; y si es entendimiento posible, es todas las cosas en potencia, que su propia esencia no es otra que entenderlas todas en potencia; y si es entendimiento en acto, puro ser y pura forma, contiene en si todos los grados del ser, de las formas y de los actos del vniverso, todos

juntamente en ser, en vidad y en pura simplicidad; de tal manera que quien puede conocerle, viendolo en ser, conoce en vna sola vision y en vn simplicissimo conocimiento todo el ser de todas las cosas del vniverso juntamente, en mucha mayor perfeccion y puridad intelectual que la que ellas tienen en si mismas, porque las cosas materiales tienen mucho mas perfeto ser en el actual entendimiento que en el que tienen en si propio. Assi, que con solo el conocimiento del actual entendimiento, se conoce el todo de las ciencias de todas las cosas y se haze el hombre bienaumenturado.

Soph.—Declarame, pues, que entendimiento es esse que siendo conocido causa la beatitud.

Phil.—Algunos tienen que es el entendimiento agente, que, copulandose con nuestro entendimiento posible, veen todas las cosas en acto juntamente con vna sola vision espiritual y clarissima, por la qual se haze bienaumenturado. Otros dizen que

la beatitud es quando nuestro entendimiento, alumbrado totalmente de la copulacion del entendimiento agente, es hecho todo actual sin potencia y ve en si mismo espiritualmente todas las cosas, segun su infima esencia intelectualiua, en la qual estan; y en vno y en el mismo inteligente ve la cosa entendida y el acto de la inteligencia sin alguna diferencia ni diuersidad de ciencia. Tambien dizen estos que quando nuestro entendimiento esta essenciado

en esta manera, se haze y queda vno mismo esencialmente con el entendimiento agente, sin quedar entre ellos alguna diuision o multiplicacion. Y assi hablan de la felicidad los mas claros filosofos, y seria largo, mas no proporcionado a nuestra platica, dezir lo que traen en pro y contra. Empero lo que yo te dire es que

otros que contemplan mejor la diuinidad, dizen, y yo con ellos juntamente, que el entendimiento actual que alumbrado al nuestro

possible es el altissimo Dios; y assi tienen por cierto que la bienaumentura consiste en el conocimiento del entendimiento diuino, en el qual estan todas las cosas primero y mas perfetamente que en ningun entendimiento criado, porque en el estan todas las cosas esencialmente, no solo por razm de entendimiento, sino tambien causalmente, como en primera y absoluta causa de todas las cosas que son; de tal manera que el es la causa que las produce, la mente que las gouerna y la forma que las informa; y para el fin a que las endereça son hechas, del vnen y a El vltimamente se buelen como a vltimo y verdadero fin y comun

felicidad; El es el primer ser, y por su participacion son todas las cosas; El es el puro acto y el supremo entendimiento, de quien depende todo entendimiento, acto, forma y perfeccion; y a El se endereçan como a perfetissimo fin; y en El estan todas las cosas espiritualmente sin diuision o multiplicacion alguna, antes en simplicissima vidad; El es el verdadero bienaumenturado; todas las cosas tienen necesidad del, y El de ninguna; viendose a si mismo, conoce todas las cosas; y viendo, es de si visto; y su vision, a quien puede verle, toda es summa vidad; y aunque no es capaz, conoce del quanto es capaz; y viendole el entendimiento humano o angelico ve, segun su capacidad y virtud, todas las cosas juntamente en summa perfeccion; y participa su felicidad, y por ella se haze y queda felice, segun el grado de su ser. No te dire mas de aquesto, porque la calidad de nuestra platica no lo consiente, ni tampoco la lengua humana es suficiente a explicar perfetamente todo lo que el entendimiento en esto siente, ni con las bozes corporeas se puede representar la intelectual puridad de las cosas diuinas. Basta que sepas que nuestra felicidad consiste en el conocimiento y vision diuina, en la qual se veen todas las cosas perfetissimamente.

Soph.—Sobre este caso no te preguntare mas, que me parece que basta quanto a mis fuerças, si ya no es demasiado. Pero vna duda se me ofrece: que yo en otro tiempo he entendido que la felicidad no consiste precissamente

en conocer a Dios, sino en amarle y gozarle con delectacion.

Phil.—Siendo Dios el verdadero y solo objeto de nuestra felicidad, nosotros le amamos con conocimiento y le conocemos con amor. Y los sabios estuvieron diuersos en estos dos actos; conuiene a saber, si el propio acto de la felicidad es conocer a Dios, o amarle; y a ti te deue bastar saber que el vn acto y el otro son necesarios para la bienauenturança.

Soph.—Querria saber la razon que mouio a cada vno de los inuectores destas dos sentencias.

Phil.—Los que tienen que la felicidad consiste en amar a Dios, forman esta razon: que la beatitud consiste en el vltimo

acto que nuestra anima obra acerca de Dios, por ser aquel el vltimo fin humano; y como es necesario conocerle primero y amarle despues, se sigue que no en el conocimiento, sino en el amor de Dios, que es el vltimo acto, consiste la felicidad. Ayudanse tambien de la delectacion, que es principal en la felicidad, la qual es de la voluntad; de donde dizen que el verdadero acto felice es voluntario, que es el amor, en el qual consiste la delectacion y no en el acto intelectual, porque no participa assi de la delectacion. Los otros alegan otra razon en contrario, y dizen que la felicidad

consiste en el acto de la principal y mas espiritual potencia de nuestra anima; y como la potencia intelectiua es mas principal que la voluntad y mas abstracta de materia, se sigue que la beatitud no consiste en el acto de la voluntad, que es amarle, sino dizen que al conocimiento siguen como accessorijs el amor y la delectacion, pero que no son el fin principal.

Soph.—No menos eficaz me parece la vna razon que la otra; querria saber aora tu determinacion.

Phil.—Dificultoso es determinar vna cosa tan disputada entre los antiguos filosofos y modernos teologos; pero por darte contento quiero dezir solo esto en esta nuestra platica, con la qual me has descaminado de dezirte quanto procuras la aficion de mi anima acerca de ti.

Soph.—Di esto solamente, y despues que estuviéremos saciados de las cosas diuinas, podremos hablar mas puramente de nuestra amistad humana.

Phil.—Entre las proposiciones que son verdaderas y necesarias, es vna que la felicidad

consiste en el vltimo acto del anima, como en verdadero fin; otra es, que consiste en el acto de la mas noble

y espiritual potencia del anima, y esta es la intelectiua. Assi mismo no se puede negar que

el amor presupone conocimiento, mas no por esto se sigue que el amor sea el vltimo acto del anima; porque has de saber que de Dios todas las cosas amadas y deseadas se hallan en dos modos de conocer: el vno es antes

del amor que del se causa, el qual no es conocimiento perfectamente vnitiuo; el otro es despues del amor, causado del amor, el qual

conocimiento es fruycion de perfeta vnion; que el primer conocimiento del pan haze que lo ame y desee quien ha hambre; que si primero no lo conociesse exemplarmente, no podria amarle y desearlo; y mediante este amor y desseo venimos al verdadero conocimiento vnitiuo del pan, que es quando en acto se come, que el verdadero conocimiento del pan es gustarlo. Assi acaee al hombre con la muger, que conociendola exemplarmente la ama y dessea, y del amor se viene al conocimiento vnitiuo, que es el fin del desseo. Y assi es en toda otra cosa amada y deseada, que en todas es medio el amor y el desseo que del imperfeto conocimiento

nos lleva a la perfeta vnion, que es el verdadero fin del amor y del desseo; dos afectos de la voluntad que hazen del diuino conocimiento gozo de conocimiento

perfeto y vnido. Y quando huieres entendido esta intrinseca naturaleza dellos, conoceras que no estan alexados del mental desseo ni se apartan del mental amor, aunque arriba en sujeto comun lo auemos explicado de otra manera. Assi que el amor se puede definir con verdad que es desseo de gozar con vnion la cosa conocida por buena; y aunque el desseo, como otra vez te he dicho, presupone ausencia de la cosa deseada, aora te digo que, aunque la cosa buena exista y se posea, de todas maneras se puede dessear, no de auerla, pues que es auida, sino de gozarla con vnion conosciuina; y esta futura fruycion se puede dessear, porque aun no es. Este tal desseo se llama amor, y es de las cosas no auidas que se dessean alcanzar, o de las posseydas que se dessean gozar con vnion; y el vno y el otro propiamente se llama desseo; pero el segundo mas propiamente se dice amor. De suerte que definimos el amor ser desseo de gozar con vnion, o desseo de conuertirse con vnion en la cosa amada. Y boluendo a nuestro intento, digo que primero deue ser aquel conocimiento de Dios, segun que auerse puede de cosa tan inmensa y tan alta;

Tres proposiciones verdaderas y necesarias para la beatitud.

Dos conocimientos: vno antes del amor, otro que sucede al amor.

El amor y el desseo nos guía del imperfeto conocimiento al perfeto.

y conociendo nosotros su perfeccion, porque no podemos conocerla enteramente, la amamos, desseando gozarla con vnion conosciuina, la mas perfeta que nos sea possible. Este amor y desseo tan grande haze que seamos abstrahidos en tanta contemplacion, que nuestro entendimiento viene a leuantarse de tal manera, que alumbrado de vna singular gracia diuina, sube a conocer mas alto que al humano poder y a la humana especulacion

conuiene y llega a vna tal vnion y copulacion con el Summo Dios, que nuestro entendimiento se conoce ser antes razon y parte diuina, que entendimiento en forma humana; y entonces se harta el desseo y el amor con mucha mayor satisfacion que la que tenia en el primer conocimiento y en el precedente amor. Y bien podria ser que quedasse el amor y el desseo, no de auer el conocimiento vnitiuo, que ya le ha auido, sino de continuar la fruycion de la tal vnion diuina, que es verissimo amor. Y no afirmaria yo que se sienta delectacion en aquel acto bienauenturado, excepto en el tiempo que se gana; porque entonces se ha la delectacion quando se adquiere la cosa deseada que faltaua. porque la mayor parte de las delectaciones viene del remedio de la falta y de la ganancia de la cosa deseada; pero gozando del acto de la felice vnion, no queda impresion alguna de falta, antes queda vna entera satisfacion de la vnion, que es sobre todo deleyte, gozo y alegria. Y en conclusion te digo, que la felicidad no consiste en aquel acto conosciuino de Dios, que guia al amor; ni consiste en el amor que al tal conocimiento sucede, sino que solamente consiste en el acto copulatiuo del intimo y vnido conocimiento diuino, que es la summa perfeccion del entendimiento criado, y este es el vltimo acto y el fin bienauenturado en el qual se halla antes diuino que humano. Por lo qual la Sagrada Escritura, despues que nos ha amonestado que deuenos conocer la perfeta y pura vnidad de Dios, y despues que nos ha mandado que deuenos amarle mas que a lo vtil de la codicia, y mas que a lo deleytable del apetito, y mas que a todo lo honesto del anima y de la voluntad racional, dice por vltimo fin: por tanto con Dios os copulareys. Y en otra parte, prometiendo la vltima felicidad, solamente dice: con Dios os ayuntareys; sin prometer ninguna otra cosa, como vida, gloria eterna, summo deleyte, grande alegria y luz infinita, y otras cosas semejantes; porque este nombre copulacion, es la mas propia y precisa palabra que significa la bienauenturança; y contiene todo el bien y la perfeccion del anima intelectiua como la que es su verdadera felicidad. Bien es verdad que en esta vida no es muy facil alcanzar la tal beatitud, y quando se pudiesse auer, no es muy facil continuar siempre en ella. Y esto es porque, mientras biuimos, tiene nuestro entendimiento alguna manera de vinculo con la materia deste nuestro fragil cuerpo; y por esta causa alguno que en esta vida lleo a la tal copulacion, no continuaua siempre en ella, por la ligadura corporal; antes despues de la copulacion boluia a reconocer las cosas corporeas como primero, excepto que en el fin de la vida, estando el anima copulada, desampara el cuerpo del todo, reteniendo con la diuinidad que la ayunta a si en summa felicidad. El anima, despues de auerse apartado desta atadura corporal, auiendo sido de tanta excelencia, sin impedimento alguno goza eternamente de su felice copulacion con la diuina luz, de la suerte que los angeles bienauenturados, las inteligencias apartadas, los mouedores y los celestiales cuerpos gozan della perpetuamente cada vno segun el grado de su dignidad y perfeccion. Pareceme, o Sophia! que al presente deue bastarte esto poco de las cosas espirituales. Y boluendo a mi, mira si, para el sustento desta corporal compania, se puede dar algun remedio a las passiones que me dan mis afectos voluntarios.

Nuestro entendimiento de que manera llega a la copulacion diuina.

El acto de nuestra felicissima copulacion con Dios excede a todo gozo, y deleyte y alegria.

La Sagrada Escritura promete la copulacion diuina por vltima felicidad.

La copulacion diuina en esta vida se puede alcanzar y continuar con dificultad.

El amor de Philon a Sophia es deleytable.

Soph.—Quiero primero saber de ti de qual suerte de amor es el que dizes que me tienes; porque auendome tu mostrado la calidad de muchos diferentes amores y desseos que en los hombres se hallan, y auendolos juntado todos en tres suertes de amor, me seria agradable que me declarasses de qual destas suertes de amor es el que me tienes.

Phil.—La suerte del amor que yo te tengo, o Sophia! no la puedo entender ni la se explicar; siento sus fuerças, pero no las comprehendo, que auendome sido tan tirano, se ha hecho señor de mi y de todo mi animo, y como principal administrador me conoce, y yo, que le soy sieruo mandado y obediente, no soy bastante a conocerle, pero todavia conozco que mi desseo busca lo deleytable.

Soph.—Si assi es, no deues pedirme, para remedio de tus penas, que yo satisfaga tu voluntad, ni culparme si no te lo concedo, porque ya me has mostrado que quando se consigue el efeto deleytable del desseo, que no solamente cessa el desseo, pero que tambien se extingue el amor y se conuierte en odio.

Phil.—No te contentas con elegir de nuestra platica fruto dulce y saludable para ti, sino

que della misma, lo que Dios no quiera, elijas fruto amargo y ponçoso, para darmelo en satisfacion de mi trabajo; y en hazerlo assi no podras loarte de agradecida ni adornarte de piedad, pues con la propia saeta que mi arco tiro en tu fauor y seruicio, quieres traspasar mi coraçon cruelmente.

Soph.—Si estimas el amarme por cosa digna, como yo pienso, cosa indigna seria que, concediendote la satisfacion de tu desseo, yo fuesse causa de que el amor que me tienes se apagasse; y en esta concession verdaderamente yo seria cruel, no menos a mi que a ti; a ti, priuandote del amor que me tienes, y a mi, de ser amada; y en negarte el fin de tu desenfadado desseo, sere piadosa al vno y al otro, porque no tenga fin el suave amor.

Phil.—O tu te engañas, o quieres engañarme, haziendome fundamento falso y no al proposito del amor, diziendo que yo te aya dicho que alcançar lo desseado haze que se pierda el amor y se conuierta en odio, que no ay cosa mas falsa.

Soph.—Como falsa? No has dicho tu que la calidad del amor deleytable, es la que su hartura se conuierte en odio fastidioso?

Phil.—No todo deleytable, quando se alcança, viene en fastidio, porque al virtud y el saber deleytan la mente y jamas fastidian, antes su aumento se procura y se dessea. Y no solamente estas cosas que son honestas, pero tambien las otras no honestas, como la potencia, honras y riquezas, deleytan quando se alcançan, y no llegan jamas a fastidiar, antes quanto dellas mas se tiene, tanto mas se dessea tener.

Soph.—Pareceme que contradizes lo que arriba dixiste de lo deleytable.

Phil.—Lo que arriba dixiste es que lo que deleyta solamente a los sentidos exteriores, y aun a los mas materiales, como es al gusto, y al tacto, causa hartura y fastidio; pero lo que deleyta a los otros sentidos, como al ver, oyr y oler, no les tira assi a hartura y fastidio. Dize Salomon que no se hartan los ojos de ver, ni los oydos de oyr. Y mucho menos se harta la fantasia y la imaginacion de las cosas que les deleytan, como son las riquezas, honras, señorios y cosas semejantes, las quales se procuran siempre. Pues mucho mas insaciable es la delectacion de la mente y la del entendimiento en los actos virtuosos y sabios, cuyos deleytes quanto mas insaciables son, son mas excelentes y mas honestos.

Soph.—Bien entiendo que el deleyte, quan-

to esta en potencia mas espiritual del anima, tanto es mas insaciable y menos fastidioso; pero, segun el vso comun, la delectacion que de mi procura tu desseo, es del sentimiento del tacto, que es aquel en quien mas ayna sucede la hartura fastidiosa, de manera que con razon se puede negar.

Phil.—Manifesto es que a los sentidos del tacto y del gusto, los quales entre todos los cinco fueron hechos, no solamente para el sustento de la vida del hombre indiuiduo, pero tambien para el sustento de la especie humana con la semejante generacion successiua, que es la obra del tacto,

la naturaleza puso termino a la operacion de estos dos mas que a ninguno de los otros sentidos, que son: ver, oyr y oler, y la causa es, porque estos tres no son necesarios al ser indiuidual del hombre, ni al ser successiuo de la especie, sino solamente para la comodidad y vtilidad de los hombres y de los animales perfectos; de donde, assi como el ser dellos no es necesario, assi no han menester terminos o limitaciones en su operacion. Que assi como el no ver, el no oyr y el no oler no priua la vida del hombre, assi tampoco la quita el mucho ver, ni el superfluo oyr, ni el frecuente oler, si ya no fuesse por accidente. Pero el gusto y el tacto, assi como el ser dellos es necesario a la vida y succession humana, de tal manera que, si no fuessen, se acabarian, assi el exceso dellos seria causa de la priuacion del hombre, porque el mucho comer y el mucho beuer no menos mataria al hombre que la hambre y la sed; assi la frecuente copula carnal y el excessiuo calor o frio en el tacto fuera causa de su corrupcion, porque auiendo vinculo de mayor deleyte en estos dos sentidos, por la necesidad que dellos ay para el ser del hombre propio y successiuo, fue necesario limitarles naturalmente, para que si el deleyte los trasportasse al exceso dañoso, el limite natural los refrenasse, porque el tal exceso no pudiesse corromper al indiuiduo. De manera que la naturaleza no vso de menor

Industria y prudencia maravillosa de la naturaleza.

la que vso en producirlos para su ser. Y aunque el apetito

La vnion corporal no priua al cordial amor; antes lo enlaça mas.

vn amante en el otro, o el hazer de dos vno, quitando la diuision y diuersidad dellos quanto es possible, y quedando el amor en mayor vnion

sabiduria en poner natural limite y freno al sentimiento del gusto y del tacto para su conseruacion, y no a los otros, que el amante con la vnion copulatiua se harta, y cessa luego aquel desseo o apetito, no por esso se priua el cordial amor, antes se enlaça mas la possible vnion, la qual tiene actual conuersion del vn amante en el otro, o el hazer de dos vno, quitando la diuision y diuersidad dellos quanto es possible, y quedando el amor en mayor vnion

y perfeccion, queda en continuo desseo de gozar con vnion la persona amada, que es la verdadera difinicion del amor.

Soph.—Luego concedesme que el fin de tu desseo consiste en el mas material de los sentidos, que es el tacto, y siendo el amor cosa tan espiritual como dizes, me admiro que pongas su fin en cosa tan baxa.

Phil.—No te concedo que sea esse el fin del perfeto amor; empero te he dicho que este acto no dissuelue al amor perfeto, antes le ata y enlaça mas con los actos corporeos amorosos, los quales son tan desseados, assi porque son señales del tal reciproco amor en cada vno de los dos amantes, como porque, estando los animos vnidos en el espiritual amor, dessean los cuerpos gozar tambien la possible vnion, porque no quede diuersidad alguna y la vnion sea en todo perfeta, mayormente porque con la correspondencia de la vnion corporea se aumenta el espiritual amor y se haze mas perfeto, assi como el conocimiento de la prudencia esta perfeto quando corresponden las deuidas obras. Y en conclusion te digo que, aunque arriba difinimos el amor en comun, que la propia difinicion del perfeto amor del hombre y de la muger es conuersion del amante en el amado, con desseo de que el amado se conuierta en el amante, y quando el tal amor es igual en cada vna de las partes, se difine conuersion del vn amante en el otro.

Soph.—Aunque tus razones son no menos verisimiles que sutiles, yo juzgo por la experiencia, a la qual se deue dar mas credito que a otra ninguna razon. Muchos ay que aman, y alcançado de sus amadas lo que de los actos corporeos amorosos dessean, no solamente cessa el desseo dellos, sino que tambien cessa totalmente el amor, y muchas vezes se conuierte en odio; como fue el amor de Amon, hijo de

Amor de Amon para con Tamar, qual fue.

Ionadab, con engaño y violencia, le hizo conseguir lo que della desseaua, en continente la aborrecio tanto, que assi en forma de violada la echo de su casa a medio dia.

Phil.—El amor es de dos modos. Al vno engendra el desseo o apetito sensual, que desseando el hombre alguna persona, la ama, y este amor es imperfeto, porque depende de vicioso y fragil principio, porque es hijo engendrado del desseo, y tal fue el amor de Amon para con Tamar, y en este es verdad lo que dizes que acaece, que cessando el desseo o apetito

Amor imperfeto nacido del desseo.

carnal por su satisfacion y hartura, en continente cessa totalmente el amor; porque cessando la causa, que es el desseo, cessa el efeto, que es el amor, y muchas vezes se conuierte en odio, como hizo aquel. Empero, el otro amor

es aquel de quien se engendra el desseo de la persona amada, y no el amor del desseo o apetito,

antes, amando primero perfetamente, la fuerza del amor haze dessear la vnion espiritual y la corporal con la persona amada. De manera que, como el primer amor es hijo del desseo, assi este le es padre y verdadero engendrador. Y este amor segundo, quando alcança lo que dessea, no cessa el amor, aunque cessa el apetito y el desseo; porque, quitado el efeto, no por esso se quita la causa, mayormente que, como te he dicho, no cessa jamas el perfeto desseo, que es de gozar la vnion con la persona amada, porque este esta siempre conjunto con el amor, y es de su propia essencia; empero, cessa inmediatamente vn particular desseo y apetito de los actos amorosos del cuerpo, por causa del limite terminado que la naturaleza puso en los tales actos, los quales, aunque no son continuos, son empero vinculos del tal amor, antes que ocasion de dissoluerlo. Assi que no deues escusarte del perfeto amor con que te amo, por el defeto que se halla en el imperfeto; porque el amor que yo te tengo no es hijo del desseo, antes el desseo es su hijo y el es el padre, y mis primeras palabras fueron que el conocerte causaua en mi amor y desseo. No dixeste desseo y amor, porque el mio no procede jamas del desseo, antes fue primero que el, como productor suyo.

Soph.—Si el amor que me tienes no nace del apetito ni se engendra del desseo, hazme entender quien es el que lo produjo, que no ay duda sino que todo amor humano sea engendrado y nazca de nuevo, que a todos los nacidos les es necesario que ayan tenido engendrador; que no puede hallarse hijo sin padre, ni efeto sin causa.

Phil.—El perfeto y verdadero amor, qual es el que yo te tengo, es padre del desseo y hijo de la razon, y en mi lo produjo la derecha razon conosciua, que, conociendo auer en ti virtud, ingenio y gracia de no menos admirable atraccion que de grande admiracion, mi voluntad, desseando tu persona, que rectamente fue juzgada por la razon ser en toda cosa bonissima y excelente y digna de ser amada, se aficiono; esta aficion y amor hizo conuertirme en ti, engendrandome desseo que tu te conuiertas en mi, para que yo, amante, pueda ser vna misma persona contigo, amada, y en igual amor hazgas de dos animos vno

Amor perfeto que engendra al desseo

el desseo de la persona amada, y no el amor del desseo o apetito,

Difinicion del perfeto amor del hombre y de la muger.

No todo deleytable causa fastidio despues de alcançado.

Como se ha lo deleytable en los cinco sentidos.

El deleyte, tanto es mas insaciable y menos fastidioso, quanto la potencia del anima en que existe es mas espiritual.

El verdadero amor es padre del desseo y hijo de la razon.

solo, los cuales puedan semejantemente biuificar y administrar los dos cuerpos. La sensualidad deste desseo haze nacer el apetito de toda otra vnion corporea, para que los cuerpos puedan alcançar en ella la vnion pssible a ellos de los animos que se penetran. Aduierte, pues, o *Sophia!* que por auer sido assi successiuamente producido el amor en mi de la razon conocitiua, y del amor producido el desseo, dixi por mis primeras palabras que el conoçerte causo en mi amor y desseo; porque el conoçimiento que yo tuue de tus amables propiedades, causo que yo te amasse, y el amarte me encaminó ha des-searte.

Soph.—Como dizes que el verdadero amor nace de la razon? que yo he entendido que el perfeto amor no puede ser gobernado ni limitado de razon alguna, y por esto le llaman desenfrenado, porque no se dexa echar el freno de la razon ni gobernarse por ella.

Phil.—Entendido has la verdad; pero si yo te dixi que el tal amor nace de la razon, no te he dicho que se limita ni guia por ella; antes te digo que, despues que la razon conocitiua lo produze, el amor,

El verdadero amor nace de la razon y no se gobierna por ella.

nacido que es, no se dexa mas ordenar ni gobernar por la razon, de la qual fue engendrado, antes calcitra contra la madre y se haze, como dixiste, desenfrenado, tanto que sale en perjuzio y daño del amante; porque quien bien ama, se desama a si mismo, que es contra toda razon y equidad; porque el amor es caridad y deue principiar de si mismo, lo qual no guardamos, pues amamos mas a otros que a nosotros mismos, y esto es poco, y por ser el amor, despues que ha nacido, priuado de toda

Interpretacion muy galana de la pintura de Cupido.

razon, le pintan ciego sin ojos; y porque su madre, Venus, tiene los ojos hermosos, por esto des-sea lo hermoso, y la razon juzga la persona por hermosa, por buena y amable, y de aqui nace el amor. Tambien pintan a Cupido desnudo, porque el grande amor no puede dissimularse con la razon ni encubrirse con la prudencia, por las intolerables penas que el da. Es niño, porque le falta prudencia ni puede gobernarse por ella. Tiene alas, porque el amor entra con ligereza en los animos y con celeridad les haze buscar siempre la persona amada, enajenado de si mismo; por lo qual dize Euripides que el amante biue en cuerpo ageno.

Euripides dize que el amante biue en cuerpo ageno. El amor y la saeta hazen las llagas semejantes.

po de otro. Pintanle tirando saetas, porque hierde de lexos y tira al coraçon como a proprio blanco, y tambien porque la llaga del amor es como la de la saeta, improuisa, estrecha de boca, profunda, penetrante, no facil de ver, difficil de curar y muy mala de sa-

nar; a quien la mira de afuera le parece poco, mas segun lo intrinseco es peligrosissima y las mas vezes se conuierte en fistola incurable. Y mas, que assi como la llaga hecha por la saeta no sana aunque afloxa el arco o se muera el que la tiro, assi la que hizo el amor verdadero no se remedia por delectacion alguna que la fortuna le pueda conceder y la persona amada en algun tiempo le pueda dar, ni tampoco se puede soldar por falta de la cosa amada en irreparable muerte. Assi que no te maravilles si el perfeto amor, siendo hijo de la razon, no se gobierna por ella.

Soph.—Antes me admiro que pueda ser amor loable el que no es gobernado de la razon y de la prudencia; que yo tenia que fuesse esta la diferencia entre el amor virtuoso y el lasciuo, en todo desordenado y desenfrenado. Mas agora estoy pensando qual es el perfeto.

Phil.—No has entendido bien; porque el desenfrenamiento no es propio del amor lasciuo, antes tiene vna misma propiedad con qualquiera eficaz y grande amor, sease honesto o deshonesto, excepto que con el honesto desenfrenamiento haze

mayor la virtud, y con el deshonesto haze mayor el error. Quien puede negar que en los honestos amores no se hallen marauillosos y desenfrenados desseos? Qual mas honesto que el amor diuino? Y qual es de mayor inflamacion y mas desenfrenado? Ni se gobierna jamas por la razon, que rige y conserua al hombre; que muchos por el amor diuino no estiman la persona y procuran perder la vida, y otros, que por amar mucho a Dios se desaman a si mismos, como en contrario el infelice, que por amar mucho a si mismo desama a Dios. Y viniendo a la conclusion, quantos han procurado fenecer su vida y consumir la persona, inflamados del amor de la virtud y gloriosa fama, cosa que la razon ordinaria no la consiente, antes encamina todas las cosas para que puedan biuir honestamente? Y tambien te diria como muchos han procurado morir alegremente por amor de sus honestos amigos, de los cuales pudiera darte muchos exemplos, que los dexo por no ser prolixo. Demas desto, pienso que no es menos irreprehensible el inflamado amor y la desenfrenada aficion de la muger al hombre que la del hombre a la muger, con tal que nazca de verdadero conoçimiento y de verdadero juyzio, que la juzgue digna de ser amada. El qual amor tiene no menos de lo honesto que de lo deleytable.

Soph.—Pues yo querria que tu amor fuesse regido por la razon, que le fue madre, la qual gobierna a toda persona digna.

Phil.—El amor que es regulado por la ra-

zón no suele forçar al amante y, aunque tiene nombre de amor, no tiene el efecto; porque el verdadero amor a la razon y a la persona que ama

haze fuerza con admirable violencia e increyble furor, y mas que otro impedimento humano perturba la mente, donde esta el juyzio, y haze perder la memoria de toda otra cosa, y de si solo la llena, y en todo haze al hombre ageno de si mismo y propio de la persona amada. Hazle enemigo de plazer y de compañia, amigo de soledad, melancolico, lleno de passiones, rodeado de penas, atormentado de aficion, martyrizado de desseo, sustentado de esperanza, instigado de desesperacion, fatigado de pensamientos, congoxado de crueldad, afligido de sospechas, asaeteado de celos, atribulado sin descanso, trabajado sin reposo, acompañado siempre de dolor, lleno de sospiros, de respetos y desdenes, que jamas le faltan. Que te puedo dezir mas, sino que el amor haze que continuamente muera la vida y biua la muerte del amante? Y lo que yo hallo de mayor admiracion es que, siendo tan intolerable y estremo de crueldades y de tribulaciones,

la mente no espera apartarse dellas, ni lo procura ni lo dessea, antes a quien se lo aconseja y le socorre lo tiene por enemigo mortal. Parecete, o *Sophia!* que en tal laberintio se puede guardar la ley de la razon y las reglas de la prudencia?

Soph.—No tanto, *Philon*, que muy bien veo que en los amantes abunda mas la lengua que las passiones.

Phil.—Señal es que no las sientes, pues no las crees; que no puede creer la grandeza del dolor del amante sino quien lo participa. Si mi enfermedad te hubiera sido contagiosa, no solamente creyeras lo que te digo que padezco, pero aun mucho mas adelante; que lo que yo siento no lo se dezir, ni callarlo; ni lo que digo es la minima parte de lo que padezco. Pues como quieres tu que en la aficion, en que el amante se halla todo turbado, la razon confusa, la memoria ocupada, enagenada la fantasia, ofendido el sentimiento de inmenso dolor, le quede libre la lengua para poder fingir fabulosas passiones? Lo que yo hablo es lo que las palabras pueden significar y la lengua declarar; el resto lo entiendan aquellos a quien la aduersa fortuna les a hecho sentirlo, y los que han gustado la amarguissima dulçura del amor, y quien a los principios no supo, ni quiso, ni pudo rehusar su sabroso veneno, que yo, por mi fe, ni tengo ni hallo manera como

de continuo muere la vida y biue la muerte del amante

Quien ama de veras no puede fingir passiones.

poderlo explicar. Arden mis espiritus, mi coraçon se consume y toda mi persona es vna llama. Quien en tal estado se halla, si pudiesse, crees tu que no se libertaria? Pero no puede, porque ni para libertarse, ni aun para dessear de libertarse, no tiene libertad. Pues como puede gobernarse por la razon el que no esta en su libertad? Que todas las sujeciones corporales dexan solamente la voluntad libre, y la sujecion del amor liga primero la voluntad del amante, y despues della toda la persona juntamente.

Soph.—No ay duda sino que los amantes padecen muchas aficiones hasta que han alcançado lo que mas dessean; pero despues toda la tormenta se les buelue en bonança; de suerte que essas penas mas ayna proceden del desseo de la cosa no auida, que del propio amor della.

Phil.—Tampoco hablas en esso como experimentada, porque el amor de los amantes, cuyas penas cessan con la ganancia de la carnal delectacion, no depende de la razon, sino del apetito carnal; y, como arriba te dixi, sus penas y passiones son carnales, y no espirituales, como las inmensas de admirable penetracion y de intolerable pun-

El amor que nace de la razon no se mitiga por los deleytes carnales, antes con ellos crecen sus passiones.

gimimiento que sienten los amantes cuyo amor depende de la razon. Estos tales, por el deleyte carnal no consiguen remedio para su dolor, ni se les mitiga el amor, antes te digo y afirmo que, si sus penas eran primero grandes, que despues de la tal vnion son mucho mayores y mas incomportables.

Soph.—Por que causa, auiendo alcançado su desseo, crece su passion?

Phil.—Porque el tal amor es desseo de vnion perfeta del amante con la persona amada, la qual no puede ser sino con la total penetracion del vno en el otro. Esto en los animos que son espirituales es posible, porque los espiritus incorporeos con los mentales y eficacissimos efectos pueden contrapenetrarse, vnirse y conuertirse en vno. Pero en los diuersos cuerpos, que cada vno dellos requiere proprio lugar señalado, esta tal vnion y penetracion no se puede alcançar, y la que se alcança, respeto de la que se dessea, dexa, despues de alcançada, mas ardiente el desseo de aquella vnion que perfetamente no se puede conseguir. Y procurando siempre la mente del amante la entera conuersion en la persona amada, dexa la propia, biuendo siempre con mucha mayor aficion y pena por el defeto de la vnion, la qual ni la

Miserable estado de los amantes.

Razon galanissima por que crecen las passiones del amor verdadero despues de auer alcançado lo que dessea.